

Don Quijote de la Mancha

AÑO II

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 68

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. ENILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 21 DE FEBRERO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

POLÍTICA PROVINCIAL

Por un lado los rumores que en la capital corren, por otro los que de la corte llegan, traen alarmados aun á los que menos se ocupan de política... menuda.

La salida del Excmo. Sr. Conde de la Cañada para la corte, seguida inmediatamente por la del gobernador de esta provincia, acompañado, según se nos asegura, de D. Luis Rey, intriga á todos los que de estas cosas se ocupan.

¿Qué va á pasar en Ciudad Real y su provincia con tanto ir y venir de los políticos á la corte?

Unos dicen que es posible que sean *desencasillados* los que se consideraban hasta ahora como tales, debido este cambio á los manejos y trabajos de zapa de los que estaban postergados y creían tener mejor derecho á merecer el favor del gobierno.

Otros dicen que va á resultar *algo gordo ó la casa de los escándalos* (título de una zarzuela que los lectores conocerán) por el rompimiento de las relaciones habidas entre dos elevadas personalidades.

En fin, que se avecinan grandes acontecimientos en nuestra capital y no de menos ruido en los varios distritos de esta provincia.

Capital

Hasta la fecha no hay más candidato que el Sr. Conde de la Cañada y creemos que no lo habrá, á pesar de lo que se ha fantaseado estos días acerca de si se presentaría algún otro.

Almodóvar-Almadén

El candidato ministerial es don Justo Martín Lunas, que ha sido hasta hace pocos días segundo jefe de las minas de Almadén como ingeniero del ramo, y á quien unen, por proceder de la provincia de Avila, grandes amistades con el presidente del Consejo de Ministros.

La designación de esta candidatura no impresionó bien en el distrito por tratarse de persona extraña al mismo y poco conocida allí; y en un pueblo tan importante como Almodóvar del Campo, hubo anteayer una reunión numerosa de electores que acordaron no votar candidato que no sea hijo de aquel distrito, pero sin hacer designación de persona hasta que consulten á los demás pue-

blos sobre estos extremos. No obstante, vuelven á sonar algunos nombres, entre ellos los de Cendrero y García Gutiérrez.

El candidato canalejista D. Luis Felipe Aguilera, ha llenado de cartas el distrito anunciando su presentación y suponemos que insistirá en ello y será candidato democrata por el citado distrito, dando no poco qué hacer al gobierno.

Almagro-Valdepeñas

El candidato preferido es don Juan Francisco Gascón, á quien parece se le combate por los liberales y conservadores del distrito que apoyan, según se dice, á don Antonio Benítez, republicano que hasta hace pocos días no ha hecho declaraciones conservadoras para luchar contra el Sr. Gascón.

En este distrito se anunció también la candidatura del ingeniero militar Sr. Anca, que tiene numerosa familia en Valdepeñas y de cuyo propósito no sabemos que haya desistido.

Lo mismo decimos del abogado D. Sandalio Ruiz, que está en análogas condiciones que el señor Anca.

La lucha será empeñadísima; el Sr. Gascón que es también hijo del distrito, cuenta con el apoyo del gobierno, de sus parientes y de una porción de elementos de varios pueblos, que por cuestiones puramente locales no se unirán con el Sr. Benítez.

Alcázar de San Juan

El candidato preferido, señor conde de las Cabezuélas, no tiene oposición que haga dudar de su triunfo.

Se anuncia que lucharán por el mismo distrito el actual diputado liberal Sr. Antequera y el senador del mismo partido señor Arias; pero seguramente no obtendrán el éxito que persiguen, por ser muchas allí las fuerzas del señor conde.

Daimiel-Manzanares

El candidato preferido por este distrito, es D. Antonio G. Noblejas, acaudalado propietario de Manzanares y amigo del señor Maura.

Disputa el triunfo á este señor el joven conde de Casa-Valiente, D. Pascual Jarava, que ha nacido en un pueblo de este distrito y tiene grandes riquezas en el mismo.

Lucha como conservador y con bastantes elementos á su lado,

pero las impresiones que aquí se reciben son de que triunfará el señor Noblejas, por más que la lucha será renidísima y sin que tengamos noticia de que el Sr. Jarava retire su candidatura, como ha dicho el corresponsal de *El Liberal* en Manzanares.

Infantes

Es candidato sin oposición el señor conde de Valdelagrana.

Se presentaba por este distrito el conservador de siempre señor Gutiérrez de la Vega, que tiene grandes medios para luchar en el mismo; pero compromisos que se sobreponen á todo en la política española, ha decidido al gobierno á retirar al dicho Sr. Gutiérrez, mediante convenios que desconocemos.

Para Senadores

Suenan los nombres de D. José Antonio Gutiérrez de la Vega, don José María Barnuevo, D. Diego Jarava, D. Luis del Rey, D. Joaquín Pérez Cabello, éste liberal, y otros varios nombres.

Y por hoy no decimos más á nuestros lectores, que muchos de ellos sabrán leer entre líneas.

LOS TRES AMIGOS

(DE HERDER)

Tuvo un hombre tres amigos,
Y no es gran cosa tener
Tres séres á quien hacer
De nuestra dicha testigos.

Yo no sé por qué razón,
Mientras á los dos quería
El tercero no tenía
Gran sitio en su corazón.

Pues fué acusado una vez
De un crimen; y aunque inocente,
Tuvo necesariamente
Que presentarse ante el juez.

No era bien, por vida mía,
Ir solo; así lo creyó
Y á sus amigos rogó
Que le hiciesen compañía.

El primero, con razones
De más ó menos valer,
Se excusó por no tener
En su casa desazones.

El segundo al tribunal
Aunque reacio llegó;
Mas sin entrar se volvió,
Temeroso de algún mal.

El otro, que fué aquel día
Con el que menos contara,
Por ser su amistad muy rara
Y de poca simpatía,

Entró con él; y de un modo
Habló con tanta elocuencia,
Que el juez, viendo su inocencia,
Le absolvió al punto de todo.

Y no tan sólo perdón
Obtuvo, sino que el juez
Creyó que era aquella vez
Justicia un buen galardón.

Y así, juzgando en conciencia,
Galardonó al acusado:
Que el juez se sienta obligado
Cuando es mayor la inocencia.

Tiene el hombre, á no dudar,
Tres amigos de interés:
¿Cómo se portan los tres
Cuando el hombre va á expirar?

El dinero es el primero
Que en el sepulcro lo deja;
Porque allí no se maneja
El no sér con el dinero.

Los parientes en tropel
Le acompañan con dolor,
Hasta que el enterrador
Se entienda á solas con él.

El otro amigo, el que cuida
De su afecto en un mal paso;
Aquel de quien no hizo caso
En los trances de la vida;

Aquel que con consecuencia
No le causa nunca enojos
Y entorna al morir sus ojos,
Es, una recta conciencia.

CUENTOS ESCOCIDOS

CARIDAD BIEN ORDENADA

Hace algunos años que M. Honorato Arnoul, fundador de una sociedad de beneficencia, que ha muerto cumplidos los ochenta años, se retiraba una noche de invierno á su modesta casa de Bagnolle.

Caía la nieve fina como polvo y cortaba la cara un viento glacial, haciendo apretar el paso y pensar más que nunca en los desgraciados á aquel bienhechor infatigable.

De pronto le salió al paso una chiquilla de siete años, mal encubiertas las carnes con cuatro harapos y tendiendo su manecita llena de sabañones.

—Una limosna, caballero, una limosna por amor de Dios.

—*Por amor de Dios!* Esta fórmula en boca de la niña llamó la atención de Arnoul, que conocía las diversas formas de explotación de la infancia.

—¿Cómo te dejan en la calle á estas horas y con este tiempo?

—Es que... en casa tienen hambre.

—¿Quiénes tienen hambre?

—Mamá... y mis hermanitos.

—¿Tu mamá de veras?

—Sí... sí... mi mamá.

—Y ¿por qué no salen tus hermanitos?

—Son pequeñitos mis hermanos. El uno tiene cuatro años; el otro ocho meses.

—Y tu papá, ¿qué hace?

—Mi papá se murió por la primavera.

—¡Ah! ¿qué profesión tenía?

—Tisico.

M. Arnoul no rectificó la incoherencia de la respuesta: sólo le preocupó, en aquel momento, el drama entrevisto y el llamamiento que á su generosidad hacía la miseria.

Momentos después, conducido por la niña, penetraba en una guardilla sin luz y sin fuego, á la que sólo llegaban débiles rayos del farol que alumbraba el pasillo, y se encontraba en presencia de una joven flaca, que apretaba contra su pecho un niño de pocos meses, mien-

ras que el otro dormía, aterido de frío, sobre un montón de trapos.

El filántropo dió una moneda á la niña para que trajese bujías, caldo caliente y pan, y después interrogó á la madre.

Huérfana de un oficial del ejército, había sido feliz con su marido, hasta que la tisis acabó con la salud, con el trabajo y con los modestos recursos de la familia. Se vendió todo para hacer un viaje al Mediodía, recetado por los médicos; pero todo fué inútil: la muerte se llevó su presa, dejando en su lugar á la miseria.

Todo esto fué dicho con naturalidad y sentimiento, mientras hacía tragar al pequeño algunas gotas de caldo y los otros dos tragaban, vorazmente, pedacitos de pan mojados en el caldo. La madre parecía olvidarse de sí misma. Monsieur Arnoul la observaba atentamente: era una figura delicada, en cuyo rostro lucían esos ojos grandes, inmensos, que hacen torcer el gesto á los médicos.

Después de prometer que enviaría una estufa al día siguiente, M. Arnoul se retiró.

Al otro día, se presentaba en la tienda de un perfumista muy conocido, cuya caridad había puesto á prueba más de una vez, y que á las primeras insinuaciones le dijo:

—No me explique usted nada. Cuando usted se interesa por alguien, es que ese alguien lo merece. Por consiguiente, disponga usted de mí. Además, sus visitas de usted tienen buena sombra: acabo de realizar una venta considerable que me permite poner á disposición de usted un billete de 1.000 francos.

El viejo se inclinó pero rehusó la oferta.

—No: el dinero entretiene la pereza. Es preferible que el desgraciado vaya saliendo de apuros con ayuda de su propio esfuerzo. Hay que alimentar á la joven de que se trata unos días: después, yo haré que los dos chicos mayores entren en un asilo donde estarán todo el día. La madre los tendrá por la noche, y además tendrá que amamantar al pequeño: con todo lo cual es imposible que trabaje. Pero si usted le facilita un pequeño surtido de artículos de tocador y yo le doy nota de algunas casas donde se los compren, le haremos así una pequeña clientela. ¿Qué le parece á usted?

—Muy bien pensado.

—Además, hay que decirle que el surtido es un préstamo que usted le hace, y, según veamos que se porta, así pensaremos en algo más serio.

—Tiene usted lo que se puede llamar el arte de la caridad.

Madame Bertier, que así se llamaba la viuda, fué reembolsando el préstamo, ensanchando la clientela y cuidando con esmero á sus hijos; y como la suerte viene de una vez, se enamoró de ella un negociante, con quien contrajo matrimonio.

Todo por aquella limosna pedida por amor de Dios.

GEORGES RÉGNAL.

LOS RIEGOS EN ESPAÑA

Uno de los movimientos más interesantes de la ciencia en la segunda mitad del siglo XIX—y, más que de la ciencia propiamente dicha, de su reflejo y acción sobre la masa culta—es aquel que consiste en destruir las construcciones sistemáticas, levantadas con sobrada precipitación por el entusiasmo romántico de los primeros años del siglo (continuadores en esto de los optimismos de enciclopedistas), y en reafirmar las explicaciones simplisísimas con que se pretendió resolver todos los conflictos sociales y todos los problemas del Universo. A impulsos de esa corriente crítica, rigorista, basada en la observación directa de la compleja realidad, han ido desapareciendo la anti-

gua Filosofía de la Historia, el dogmatismo legista del Derecho Natural, los fáciles sistemas políticos del período revolucionario, etc., etc., y se ha abierto una nueva época de revisión, tanto de las cuestiones especulativas, como de las que inmediatamente se refieren á la práctica del vivir humano.

Hay, entre estas últimas, una que importa de modo especial á nuestro pueblo, porque estriba en condiciones irreductibles de su medio geográfico y en factores esenciales de su estructura económica; de tal manera, que, según ya lo han explicado y discutido minuciosamente escritores de tan alta autoridad como Mallada y Costa, de los límites irreductibles en que aparece encerrada y del acierto en aprovechar lo que dentro de ellos es permitido, depende, en buena parte, nuestro progreso social, y aún se razonan y aclaran fenómenos hasta ahora oscuros de nuestra historia. Me refiero, para concretar de una vez, á la agricultura; más especialmente, al problema de los riegos, á lo que Costa ha llamado «política hidráulica».

Pesimismo aparte, es deber nuestro no hacer oídos sordos á esas voces, que proceden de quienes ahora nos estudian, y el día de mañana quizá nos dominen. Una de esas voces, la más reciente, es la del señor Brunhes, profesor de Geografía en la Universidad de Friburgo y en el «Colegio libre de ciencias sociales», de París, quien, en un libro voluminoso que acaba de publicar, examina el problema de *La irrigación, sus condiciones geográficas, sus modos y su organización en la Península ibérica y en el Africa del Norte*.

El Sr. Brunhes no es un sabio de gabinete, ó, por mejor decir, no es solo un sabio de gabinete; es también un observador, que ha visto y examinado, por sus propios ojos, toda la zona que él llama, y con razón, «la Iberia seca», limitada al Norte por una línea que, partiendo de Tarragona, sube hasta Huesca, va luego á buscar, por encima de Logroño, y por los confines de Santander, la ciudad de León, y luego baja, cortando el Duero, el Tejo y el Guadiana, para terminar en Huelva. El señor Brunhes ha visitado las cinco regiones en que considera dividida esta zona: cuenca del Ebro (región de grandes canales); banda árida litoral; oasis del tipo Valencia, ejemplo de admirable organización económica; estepas del S. E.; región de los pantanos; estepas é irrigaciones de Andalucía y estepas de la meseta central. En cada una de ellas estudia el autor las condiciones geográficas, la disposición técnica de los riegos, su distribución económica y jurídica y el género de formación social que á ésta corresponde. No le seguiremos en el pormenor de su estudio, que todavía (en lo que se refiere, v. gr., á los mercados de agua), hubiera podido ampliarse un poco; pero sí nos fijaremos en sus conclusiones, que son de gran enseñanza sociológica y jurídica. Con referencia á ellas hemos escrito las consideraciones generales que van al frente de este artículo.

El Sr. Brunhes se ha propuesto demostrar que la reglamentación del reparto del agua, lo mismo que las agrupaciones colectivas de los regantes, aunque por su naturaleza jurídica y económica—humana, en fin de todo,—pueden parecer independientes de las condiciones del suelo, en realidad dependen de éstas. Para ello ha cuidado de «situar» los hechos que estudia, «de localizarlos», con el fin de determinar la regularidad con que están ligados á la geografía.

«El hombre—dice—debería siempre tener la prudencia de fijar sus propósitos conforme á la proporción de agua disponible y al conjunto de las condiciones naturales; pero no siempre posee medios ni tiempo para subordinar y adaptar perfectamente sus esfuerzos á la naturaleza que le rodea»; y de aquí

que vaya á poblar terrenos áridos y se empeñe en hacerlos producir lo que, por modo natural, no producen. Al tener que usar para esto del agua, necesita distribuirla sobre la tierra; cuestión nada difícil si es uno solo el propietario regante; pero como las más de las veces «el agua se ha de distribuir entre tierras pertenecientes á muchos», el problema de la *distribución* se complica con el del *reparto*, y éste depende, no sólo de la superficie regable, más también del volumen de agua, de su fijeza y de su variabilidad.

Estos factores, que el hombre no puede modificar más que hasta cierto límite y con grandes, á veces seculares, esfuerzos, pesan de tal modo sobre la actividad humana, que donde se les desprecia ó se les olvida, pronto llega el desengaño, de terribles consecuencias. Así se ve, comparando el sistema de la huerta valenciana, en que «sencillamente se ha aprovechado la disposición topográfica de las tierras... preocupándose, ante todo, de estrechar, por lazos administrativos, la solidaridad económica de los cultivadores», con el de los pantanos del S. E. (Lorca, v. gr.) y los grandes canales del Ebro, «doble experiencia que, por las vicisitudes, á menudo desastrosas, de estas enormes empresas, debe enseñarnos con qué prudencia hay que forzar las condiciones naturales y qué serie de complicaciones trae consigo una transformación brutal de la natural circulación de las aguas...» «Como se ha hecho en Murcia, en Bel-Abbés, en Biskra y en el valle de la Mina, debe aspirarse á una modificación y á un mejoramiento de la Naturaleza que sean, lo más posible, una simple adaptación de las condiciones naturales á las necesidades agrícolas del cultivo en un país árido. Toda empresa de irrigación exige un espíritu dócil, el sentido de la extrema diversidad de los casos geográficos». El ejemplo de Valencia demuestra también (y con él, otros muchos) cómo el agua impone repetidas veces á los hombres una solidaridad efectiva, haciéndoles comprender «la necesidad del enlace colectivo de los intereses individuales». La misma tesis sostuvo hace años, en su excelente libro *La civilización y los grandes ríos históricos*, el geógrafo Metchnikoff.

Pero esta indudable relación entre los hechos naturales y los sociales no es fatal y, por tanto, no es siempre la misma. Depende de un factor que varía mucho, y en que se expresa el carácter del espíritu humano; depende del efecto, de la reacción psicológica que en el hombre producen las condiciones hidrográficas de la comarca, excitándole á remediarlas, haciéndole dudar ó resignándose á ellas; depende, en fin, «del carácter de las necesidades que sienten los individuos, de las necesidades á que obedecen, conscientemente ó no». Tal es el factor intermediario entre la naturaleza y los hechos económicos. Ahora bien: «nada nos autoriza á creer que este efecto esté siempre determinado por las mismas causas naturales; por el contrario, se ha demostrado perfectamente, que causas naturales diversas pueden producir formas análogas de actividad humana». Por otro lado, si los estudios de pormenor que el libro del señor Brunhes encierra, «comprobaban en cuantos casos diversos el hombre no saca del agua el máximo de provecho y no puede utilizarla con la mayor perfección, si no recurre á una organización económica y administrativa de tipo determinado, han comprobado también que esa organización no es siempre la misma, que no es igual en todos los «oasis» de una zona, ni aún en todos los oasis de un tipo geográfico». Tan pronto la libre percepción de ese interés común conduce á esas admirables «comunidades hidráulicas» de Valencia ó de Murcia, como obliga al Estrado (v. gr. en el Egipto actual) á coordinar por sí mismo, más

ó menos habitualmente, los intereses individuales.

La razón de estas diferencias no la puede explicar el geógrafo. El señor Brunhes cree que tal vez dependan «de combinaciones variadas, de influencias técnicas ó históricas, jurídicas ó políticas». Sea lo que fuere, resulta perfectamente evidenciada la grandísima complejidad de estos hechos y la locura que se comete al quererlos resolver (como á veces pretenden los gobernantes, de una plumada y con un patrón común.) Justamente, el estudio del Sr. Brunhes prueba con toda claridad la dependencia indirecta, pero efectiva, del hombre respecto de la naturaleza, á través de «la repercusión psicológica de las causas geográficas en el ser humano»; y, por tanto, la responsabilidad que á éste corresponde, casi siempre en los desastrosos, y el valor inmenso que tienen su actividad ó su apatía.

RAFAEL ALTAMIRA.

PESIMISMOS

No sé por qué dicen
Que es triste la vida,
Cadena de males,
Penas y fatigas.
No sé por qué dicen
Que todo es mentira,
Creaciones solo
De la fantasía.
Que la gloria es humo,
Deidad fugitiva
Que nunca se alcanza
Y siempre á la vista.
Que el amor es fuente
De eternas desdichas,
La mujer traidora,
Cruel y fementida.
La amistad conjunto
De infamias y envidias,
Los amigos Judas
Que nos desuavizan.
¡No sé por qué dicen
Tantas ingominias
De la humana especie
Esos pesimistas!
Sin amor, sin gloria,
Sin un alma amiga
¡Qué fueran los hombres!
¡Qué fuera la vida!

EMILIO BERNABEU.

LOS OLVIDADOS

Hay enfrente de mi casa una escuela, cuyos chiquillos llenan la calle de risas y de gritos durante las horas de recreo, hasta que por Amélia da tres palmadas y les hace entrar de nuevo en clase.

A las cinco de la tarde, cuando los padres vienen á recoger á sus pequeños y la escuela va quedando vacía, veo desde mi ventana algunas caritas tristes é inquietas que miran con ansiedad á la puerta. Son aquéllos que nadie ha venido á buscar todavía.

Recuerdo entonces los días de mi infancia, cuando cantaba el *ba, be, bi, bo, bu*, y cada campanillazo nos hacía volver á todos la cabeza hacia la puerta, diciendo mentalmente: «Esta vez vienen por mí». Pero era la criada de Juanito ó la mamá de Arturo... Y al ver marcharse á los demás, mientras que de mí nadie se acordaba, el corazoncillo no me cabía en el pecho, y me faltaba poco para hacer pucheros.

Algunas veces me quedaba el último. Aquella soledad era terrible. La escuela, desierta, sombría, silenciosa; aquellos grabados suspendidos de las paredes, que representaban cabezas de animales me miraban con sus ojos grandes é inexpressivos y el aparato de cálculo, con sus bolitas de madera, parecía brotar de las sombras y avanzar hacia mí... ¡Pero tonto!—tenía que decirme á mí mismo:—¡si es el aparato de cálculo!—Esta reflexión no impedía que sintiera un escalofrío, y me apretaba contra el banco, tapándome la cara con las manos. Y mil angustias parecidas pasaban por el

corazón de aquel olvidado de cinco minutos, hasta que el delantal blanco de mi criada, que quizás se había entretenido con un soldado, se me aparecía como la tierra al naufragado.

No sabía yo entonces cuántas veces se reproducen en la vida estas impresiones.

Para las solteras es la espera de un marido, que primero ha de ser príncipe, de buena figura, con el bigote rubio muy retorcido, que fume... ¿Que fume?... Si; el cigarrillo es elegante. Es claro que si fuera la pipa... ¡qué horror! Y que sea un poco tunante; no mucho, ¿eh? Lo preciso para hacer reír á la mujer... ¡Con qué ojos se escudriña la calle por si viene! Y no viene nunca.

Las amigas se van casando. ¡Vaya! Aunque fuera con pipa y todo! Un poco tiempo más y se le permitiría tomar rapé. Pero no se presenta nadie, y, en realidad, debo de ser muy triste ver pasar un día y otro detrás de los vidrios del balcón y envejecer esperando un novio, que nunca llega. Las amigas tienen un hogar, tienen hijos, tienen el brazo del marido para pasear su felicidad por el mundo. La olvidada sólo tiene la inquietud de todas las mañanas al descubrir una nueva cana y la desesperación de todas las tardes, al ver que caen las sombras de la noche sin que nadie haya venido á buscarla.

Y entre nosotros, los hombres, ¡enántos olvidados! La fortuna es una criada que debe conocer á muchos soldados, porque se entretiene en el camino. Son innumerables los que ven ascender á sus amigos á personajes, á banqueros, á hombres célebres, mientras que ellos, á menudo, más inteligentes y más probos, se quedan en un rincón dirigiendo ansiosas miradas á la puerta, cada vez más desvanecidas en la sombra, y oyendo el coro de alabanzas que cantan en su propia alabanza los imbéciles adoradores del dios Exito, diciendo: «Todo el que vale, llega; sólo el que llega vale.»

JEAN MADELINE.

UNA VISITA Á SANTA CRUZ

Invitado galantemente por uno de los jóvenes que componen la compañía cómica-dramática de aficionados de Santa Cruz, salimos el día 15 para tan pintoresco y delicioso pueblito, que á decir verdad, es uno de los más animados de la región manchega.

A nuestra llegada fuimos muy atendidos y momentos después nos dirigimos al teatro, que está situado en el Circolo del Recreo y construído por sus socios, para que luzcan su ingenio la juventud santacruceña.

Para describir el teatro, sin omitir detalle alguno y con todos sus atractivos, necesitaría llenar muchas cuartillas, y quizás mi versión le parecería á algunos exagerados.

El patio de butacas estaba cuajado de lindísimas damas, cuyos trajes de vistosísimos colores, daban al teatro los encantos de un paraíso.

Se puso en escena la comedia en tres actos titulada *El octavo no mentir*, y el gracioso juguete *Estamos en Leganés*.

La representación estaba á cargo de jóvenes tan distinguidas como la señorita de Cacho, que en el desempeño de *Pepita*, obtuvo un éxito de los que siempre recuerda el corazón de los artistas; en él demostró la simpática y novel actriz, que tiene talento y condiciones para las tablas, su esbelta y encantadora figura, su voz fresca y agradable y su facilidad para encarnar el personaje que se propuso el autor, le auguran una serie de triunfos.

La señorita Rodríguez, en el desempeño de *Mabilú*, supo manejar con bastante gracia las situaciones cómicas de su papel, teniendo momentos de verdadera inspiración, logrando arrebatarse á los espectadores.

La señorita Ródenas desempeñó á las mil maravillas su papel de característica; encarnar un personaje como el de *doña Jesusa*, en una joven de quince años, es obra más difícil de lo que parece, y sin embargo,

la muchacha recogió muchos aplausos y muchas enhorabuena por su trabajo.

Los señores Morales, Huertas, Ruvira y Laguna, en sus respectivos papeles de *Márquez*, *Paco*, *Vizeconde*, *Julián* y *don Antonio*, rayaron á una altura que sería inútil esforzarme por calificar, pues toda comparación resultaría insignificante con la realidad.

El juguete cómico fué muy bien interpretado por la protagonista señorita Ródenas, que demostró una vez más las muchas condiciones que tiene para entusiasmar al público con sus graciosos recursos artísticos.

En conjunto, una verdadera afición al teatro, mucho gusto en las decoraciones y mucho interés en toda la sociedad para llevar adelante una empresa que les enaltece y les honra.

Mi enhorabuena á todos los artistas y á la sociedad del Recreo, que tanto gusto tiene en todo lo que se relaciona con el arte.

ESTEBAN RODERO.

Noticias

En la resena del meeting del domingo consignamos equivocadamente en nuestro número del miércoles, que había asistido al acto en el estrado de la presidencia un representante del cabildo Catedral. Mejor informado cumple á nuestro deber manifestar que ni dicha corporación ha sido invitada ni ha delegado por tanto su representación en ninguno de sus individuos. Hacemos con gusto esta rectificación, porque el hecho podría dar lugar, y seguramente lo habrá dado, á que otras corporaciones, más llamadas por la índole del asunto á asistir á dicho meeting, se consideren postergadas al no haber recibido invitación de la comisión organizadora.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en esta capital á nuestros distinguidos amigos el Sr. Conde de las Cabezas; D. Dolán Díaz Holín, D. Ignacio Zaldívar y D. Manuel Recuero, este último corresponsal de nuestro periódico en el importante pueblo de Carrión.

Se encuentra en Madrid nuestro particular amigo y compañero, D. Ceferino Saucedo y Díez.

También está en él el Sr. D. Luis Moyano Triviño, digno Gobernador de esta provincia.

El domingo 22 del actual se celebrará en nuestro santo templo catedral un solemne TeDeum á toda orquesta para solemnizar el vigésimo quinto aniversario de la elección pontificia de nuestro santo padre el Papa León XIII, en el cual oficiará nuestro reverendo Prelado.

Por conducto del mayordomo mayor de Palacio, ha contestado S. M. el Rey al telegrama que impetrando protección para la agricultura de la provincia de Ciudad Real, envió la junta de la región al monarca.

También ha hecho lo mismo el presidente del Consejo de ministros.

Hemos recibido una galante invitación de la junta del Casino de Ciudad Real, invitándonos á asistir á los dos bailes, que en obsequio de la sociedad, se darán en su regio salón, durante las próximas fiestas.

La Junta municipal para el corriente año la forman los señores siguientes:

Por rústica.

- D. Sebastián Moreno y Marín.
- » Julián Corrales y Astilleros.
- » José Ibáñez y Serrano.
- » Eugenio Muñoz y Justicia.
- » José María Maldonado y García.
- » Rufino Trujillo y Gómez.

Por urbana.

- D. José María Murcia y Ruiz.
- » Bernabé Coello y Coello.
- » Rogelio Arévalo y Yébenes.
- » Teófilo Herencia y Prado.
- » Francisco Caba y González.
- » Luis Murcia y Díez.

Por pecuaria.

- D. José Jurado y Nieto.

Por industria.

- D. Julián Alonso.
- » Gonzalo Rodríguez.

Por artes y oficios.

- D. Ladislao Barrajón y Espadas.

Por comercio.

- D. Felipe Toribio.
- » Ramón Goberna.

Profesionales.

- D. Higinio A. Penuela.
- » Andrés Navarro y Sánchez.

Después de pasar unos días en esta capital al lado de sus apreciables hermanos, esta noche sale para Valencia nuestro estimado amigo el joven primer teniente del regimiento de Vizcaya D. Alfredo Pérez Pastor.

Feliz viaje.

El Ayuntamiento, en la sesión de antayer acordó, entre otras cosas, declarar á D. Rafael Gasset hijo adoptivo de Ciudad Real, y conceder un mes de licencia al concejal D. Vicente Almagro.

El *Imparcial* del día 18 publica un artículo firmado por el Sr. Burell, ocupándose del viaje que ha hecho á la capital de la Mancha acompañando al Sr. D. Rafael Gasset.

El artículo está muy bien escrito, como todos los que salen de tan bien cortada pluma; pero hemos de hacer constar que son imaginarias las inmensas llanuras que dice tuvo que cruzar para llegar á esta población, pues de todos es sabido que el ferrocarril desde Madrid á aquí cruza por terreno sumamente accidentado, como son los montes de Toledo y derivaciones.

Por la comisión permanente de Pósitos de esta provincia, en sesión celebrada el día 18 del actual, han sido nombrados en propiedad los escribientes interinos de la Secretaría de la misma D. Nicolás Nieto Esteban y D. Pedro Peña y Peña, por no

haberse presentado á tomar posesión dentro del plazo legal los sargentos del ejército D. Pedro Minguez Ibáñez y D. Francisco Vega Chinchilla, que fueron nombrados por el señor Gobernador civil en 19 de Noviembre último, á propuesta del excelentísimo Sr. Ministro de la Guerra y de mencionada comisión.

Enviamos nuestra más cordial enhorabuena á los Sres. Nieto y Peña.

En el Gobierno militar de esta plaza se ha recibido una circular del Ministerio de la Guerra, disponiendo que durante nueve días, vistan de luto los oficiales, llevando para distintivo en los uniformes un lazo negro de crespón en el puño de la espada ó sable.

Sin uniforme, el luto será traje ordinario, guantes negros y gasa en el sombrero.

SEMBLANZA

A. D.

Es decir de ella muy poco, si aseguro que es muy bella, Pues de todos es sabido. Que es una hermosa morena. De cuerpo gentil y airoso, Con elegancia suprema Y una cara que es la aurora Más dorada de esta tierra. Simpática como pocas, Carnosísima y buena, El encanto de la gente Que la quiere muy de veras. Decir que son sus pupilas Grandes y negras, muy negras, Rivalde de las del cielo Brillantísimas estrellas, Es decir, poco, muy poco, De esta preciosa manchega, Que ha nacido en Malagón, Y en Ciudad Real ahora asienta Su planta y vive en la calle Del Camarín. ¿Aun más señas?

Ciudad-Real. Imp. Pérez y Hermano. Calle de Toledo núms. 3 y 15.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

LICOR CARMELITANO

Fabricado por los RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

EL LICOR CARMELITANO que fabrica la Comunidad de PP. Carmelitas del Desierto de las Palmas, está acreditado por uno de los más exquisitos que se conocen, tanto nacionales como

extranjeros. En su confección entra un gran número de yerbas medicinales que producen aquellos deliciosos montes, las cuales, al par que le comunican un gratísimo aroma y exquisito sabor, lo hacen sumamente higiénico y saludable para el estómago y para la tonificación del sistema nervioso, capaz, según el parecer de eminentes facultativos, de sustituir á cualquier medicamento para regenerar las fuerzas perdidas en periodos de convalescencia. Innumerables son las personas que aseguran haberse sentido aliviadas, y hasta curadas radicalmente, tomando una COPITA del Licor Carmelitano, antes y después de las comidas. Mezclado con agua, constituye uno de los mejores refrescos. Botella de 1 litro 4'50;

Id. medio id. 2'50; Id. 7 centilitros 0'40. Envasado en cajas de 12 botellas y 24 medias. Las botellas de 7 centilitros en cajas de 100 á 200. Unico representante en la provincia donde pueden dirigirse los pedidos:

J. LUCENDO ZARCO.—1, Mercado, 1.—Ciudad-Real.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA
 contra INCEBOS, contra el PEDRISCO y contra los AGUIENTES DEL GAADO
 DOMICILIADA EN BARCELONA

Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

Sr. D. Juan Soler Vilarasau.

CAPITAL ELEVABLE A 1.000.000 DE PESETAS

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 5, consulta diaria

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,

Granito de Marmel comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIFONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

JOSE SANCHEZ LOPEZ

SUCESOR DE ORSOLA, SOLA Y C.^a

VILLENA

Representantes en Ciudad-Real

TROTIAGA HERMANOS,

Arcos, 12.

GRAN FUNDICIÓN DE SAN ANTONIO

DE

PÉREZ HERMANOS

SEVILLA

En esta casa se construyen con gran economía toda clase de maquinarias y cerrajería. Prensas para uva, bombas, grifos, etc.

Especialidad en construcción de máquinas para molinos aceiteros, á vapor y por caballerías. Norias de hierro con real privilegio.

Balcones, repisas, antepechos, rejas, cancelas, verjas-cancelas, escaleras, vigas, viguetas, columnas, etc.

Representante general para esta provincia:

PABLO GÓMEZ Y GÓMEZ

Azucena, 3.—CIUDAD-REAL

L. RUIZ DE LEÓN

Máquinas Agrícolas

TOLEDO, 18,

CIUDAD-REAL

Maquinaria para Industrias

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», ídem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales.

DISPONIBLE

IMPRENTA Y LIBRERÍA

DE

PÉREZ Y HERMANO

Calle de Toledo, núms. 3 y 15.—CIUDAD-REAL

Dedicada esta casa há largo tiempo á la confección de modelación in-
 tado, Ayuntamientos y Administraciones de consumos, conoce perfectamente siempre cuáles son los
 modelos oficiales y las alteraciones que deben introducirse en los mismos, para que los documentos
 respectivos sean del agrado de las oficinas provinciales encargadas de su aprobación, por lo cual se
 ve siempre honrada y favorecida con numerosa y creciente clientela.

Completo y variado surtido en papeles de todas clases y objetos de escritorio.

Obras de legislación de todos los ramos.—Obras literarias de todos los géneros.

ULTIMAS EDICIONES

Pídanse catálogos.—Precios muy económicos.

